

Lorenz, Federico, *Algo parecido a la felicidad. Una historia de la lucha de la clase trabajadora durante la década del setenta*, Buenos Aires, Editorial Edhasa, 2013 .

María Eliana Funes³

Para una parte de la sociedad argentina el sindicalismo es visto como aquella institución aislada que no acompaña las demandas y necesidades de los trabajadores. En sintonía, los delegados sindicales son presentados como “vagos que no quieren trabajar” o “burócratas repudiados por sus mismos compañeros”. Quienes postulan estas visiones tienden a generalizar la idea acerca que, históricamente, la mayoría del sindicalismo en la Argentina siempre tuvo estas características y, paradójicamente, como correlato, postulan de necesidad de “volver a un sindicalismo de puertas abiertas, donde los compañeros no tienen que pedir audiencia para hablar con el secretario general, donde las asambleas son las que mandan, donde se discute y se “pelea”. Implícitamente, en estas visiones se traslucen un conjunto de preguntas: ¿Es posible un sindicalismo en el cuál todos los trabajadores puedan participar abiertamente?, ¿Es posible que la denominada “burocracia sindical” no sea la que manipule y domine los reclamos sustanciales de los trabajadores?, ¿Alguna vez existió este tipo de sindicalismo en la historia de nuestro País?.

Algunas respuestas a estos interrogantes se pueden encontrar en el libro “Algo parecido a la felicidad. Una historia de la lucha de la clase trabajadora durante la década del setenta” que nos presenta Federico Lorenz. Allí el autor nos muestra minuciosamente el surgimiento de la Agrupación Naval Peronista José María Alesia, a partir de analizar cómo funcionó internamente, la relación que tenían dichos delegados con sus compañeros, el sentido de pertenencia, la relación entre lo gremial, el barrio, el territorio y la política; la fuerza que lograron en cierto contexto histórico, el enfrentamiento sindical directamente relacionado con las internas del peronismo, los distintos enemigos de la agrupación (patronal, burocracia sindical y las fuerzas del Estado), las internas propias de la agrupación relacionadas al auge y ascenso de la lucha armada, su vínculo con Montoneros, la represión ejercida antes de la dictadura sobre los participantes de la agrupación, su disolución definitiva y el retroceso de los logros alcanzados mediante la lucha con el advenimiento de la dictadura militar que se inició en la Argentina el 24 de marzo de 1976.

³ Estudiante avanzada de la carrera licenciatura en Sociología de la Universidad Nacional de Mar del Plata (UNMdP). Mail: eliana.funes@hotmail.com

El libro se organiza en tres partes divididas acorde al periodo histórico que el autor aborda en cada una de ellas. La primera parte se titula la "Fundación" y se centra en el período que va desde finales de la década del sesenta hasta mayo de 1973. Aquí podemos observar como el accidente y posterior muerte de un obrero naval provoca en los trabajadores de ASTARSA (uno de los astilleros mas importantes de Zona Norte) una necesidad irrevocable de hacer justicia por Alesia, su compañero muerto. Partiendo de este caso, Lorenz presenta el contexto histórico del momento y el conflicto creciente al interior de las fábricas entre la Juventud Trabajadora Peronista (JTP), el frente sindical más importante de la organización político-militar Montoneros, y la "burocracia sindical", representada en el sindicalismo del peronismo ortodoxo conducido por la CGT. Mediante distintos recursos y fuentes propias de la microhistoria, Lorenz nos introduce a recorrer la vida interna del "El Astillero": ¿Qué era ASTARSA?, ¿Cuál era la relación entre la fabrica y el barrio?, ¿Cómo eran las relaciones laborales?, ¿Cuáles eran las características de los trabajadores?, ¿Cómo eran las condiciones de trabajo?, ¿Cómo era la relación entre los trabajadores, el sindicato y la patronal?, etc. Estas son algunas de las preguntas que el autor intenta contestar en la primer parte del libro proponiendo que el lector se interiorice respecto de los códigos y actitudes recurrentes de la clase obrera de la época así como la centralidad del barrio como el territorio necesario para la conformación de la Agrupación Naval Peronista José María Alesia.

En la segunda parte denominada "Contra la Santísima Trinidad" el autor aborda el periodo desde otoño de 1973 hasta otoño de 1975. Con una escritura simple y efectiva nos interioriza respecto de las disputas político-ideológicas y la forma de llevar a cabo las mismas que tenían los integrantes de la Agrupación y sus allegados. Al mismo tiempo, explica el surgimiento de la "Lista Marrón" y la clara oposición que los delegados de la misma tenían con SOIN (Sindicato Obreros de la Industria Naval), este último dirigido por la CGT, situando el espacio de las fabricas, a través de sus cuerpos de delegados, como uno de los principales territorios donde se disputo la interna peronista. En los últimos dos capítulos de esta parte, podemos observar como la panacea que vivió la Agrupación en los primeros momentos luego de la toma, se fue disolviendo poco a poco haciendo mas visible la violencia política mas cruda que se puede pensar a lo largo de la historia Argentina. Aquí el autor aborda las primeras muertes del conflicto, los códigos de la violencia que tenían los dos grupos armados, los ataques hacia las agrupaciones mas de izquierda, en definitiva, el uso de "fierros" como una nueva forma de hacer política lo que provocó automáticamente el ingreso de la Agrupación a Montoneros.

La tercera, y última parte del libro, se denomina "Destrucción" y aborda el periodo desde el invierno de 1975 hasta el invierno de 1978. Aquí el autor comienza con los conflictos provocados a través del conocido

“Rodrigazo”, el comienzo de la “Guerrilla Fabril”, los conflictos con la clase obrera que tenía el Estado en ese momento, el primer paro general de la CGT a un gobierno peronista, la represión sistemática a la clase obrera, la denominada “violencia protegida”, el aumento de los asesinatos, los secuestros de los delegados de la “Lista Marrón”, la persecución de los integrantes de la Agrupación, el advenimiento de la dictadura militar, el aumento de la represión en el territorio y el retroceso en los logros efectivizados a través de las luchas en el período anterior.

En este libro realizado en un total de 14 capítulos, el autor nos brinda la posibilidad de encontrarnos, adentrarnos y sentirnos parte de ese grupo de militantes sindicales activos convencidos de su ideología dispuesta a sacrificar su vida por sus compañeros e ir más allá en una disputa por el poder al interior de las fábricas y más allá de sus límites. El rigor del investigador apasionado pero dispuesto a “decir algo” acerca de los 70 es una pretensión encomiable de este libro. Lorenz nos brinda la posibilidad de entender por completo el contexto complejo que vivieron los trabajadores navales en la década de los años 70. Con una redacción clara y precisa sumada a una adecuada combinación de recursos analíticos y descriptivos “Algo parecido a la felicidad. Una historia de la lucha de la clase trabajadora durante la década del setenta” nos muestra un mundo desconocido para aquellos investigadores, estudiantes, políticos, militantes que nos encontramos intensamente seducidos por la época, y que transforman la lectura de este libro en un ejercicio estimulante, urgente y casi imprescindible.